



Prontuario

Luis Perozo Cervantes





PRONTUARIO

Baladas

Luis Perozo Cervantes ©
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2018.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9781790413669
Depósito Legal: ZU2018000070

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes
Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultana.com.ve
+584246723597

Queda prohibida la reproducción y/o comunicación no autorizada con excepción de los casos que impone la Ley sobre el Derecho de Autor en sus artículos 43 y 44. Cualquier individuo u organización que incurriere en el uso no autorizado del contenido de este libro, podría ser castigado de 6 a 19 meses de cárcel según lo establecido en el artículo 119 de la Ley sobre el Derecho de Autor, además de acarrear responsabilidades civiles

PRONTUARIO

Baladas

Luis Perozo Cervantes

Quizá tengan razón los días laborables
Jaime Gil de Biedma

HE EMPEZADO A MORIR COMO SE DEBE
un sombrero grande cubre mis alas
tengo que contar las lunas que me alumbran
este sueño de cascabel hiriente me sonríe
una extensa llanura espera mis quejidos
no puedo parar de mirarme en mis zapatos
todos los agujeros del camino me acompañan
he hecho un recorrido por la escalera más plana
todo asciende de lejos y se sostiene
las casas se erizan en mi rostro
palidezco a los vientos nasales del desierto
rojizo, en el contorno, me espera mi cuerpo
Éstas son las medidas dignas de mi tumba
una fosa común para la rosa
tornasoles y caleidoscopios obsoletos
pararrayos que ya no soporta su destino
tiempo de lluvia en hormiguero larvario
estos huesos que roncan de dolor como la noche

EL HACER CORAZÓN
y volver como una diáspora al silencio

cobertores rojizos en los labios
un palpar de ratones
pasatiempos del reloj a medianoche

a diario un rigor
un papiro verde en tu cabellera
rodillas sangrantes de la ideología
anillos como paredes penetrantes en el alma

nubes de lluvia en sequía
soledades que abren rutas expresas
delgadas cicatrices robustas

digamos que sí a la locura

un poema no es sangre
un poema es corazón

UN CUERPO SIN SOMBRA ME PERSIGUE
huyo de toda su *desnudezombria*

recorrer un palmo peligroso de la luz
quedarnos rendidos a las expectativas oscuras
me escondo de cavilaciones sin curvas

el cobijo de los ruidos me da paz
mi perseguidor no tiene sombra ni causa ruido
pero en el escándalo me acecha

rodea los silencios para caerme
en una cerrazón sin sombra

persígueme una carne sin olor

me inmiscuyo en los racimos de lavanda
así me acomodo a comer otras flores
menos empalagosas, más blancas

pero en la piel lavada del río está mi perseguidor

duelo lo mismo en el calor sin sombra de ese cuerpo
me recorre finalmente, cuando en sus trampas gozo

cuando en el silencio me estrecho a besos con la luz
cuando del río me dejo lavar el pelaje

y este asesino me apuñala

su sexual ataque me repugna

vuelvo con mis debilidades hinchadas
vuelvo grito
al oscuro rostro de mis piernas
al hedor de lo vivo
al poema

HALLAR LA MUERTE PARADA EN UNA MOSCA
duro ocaso el tu boca

en ronroneo de patio, el secreto

puerto y palma de la aurora
corona de lunas rojas
rimar no enferma
perder el tiempo en la templanza

demos un aplauso al solazo

cobija encima del corazón de la nevera
masticar el polvo de un camión de arena

hallar en el granzón el alma

caer de corazón en el monte seco
lo de afuera enferma porque adentra
demos pausa a la fiebre
comencemos por la lengua

COBRAN LA SANGRE

un puño de Dios no basta

el ruego rompe como la flor
un tabardillo como mínimo en la frente

se arman de bolsillos para el olvido
de cayenas está hecho el sol

una cuenta de rosario al caminar
turno de patria en casa
huele a romero en la falda

dolor de luna en la espalda
no hubo pájaro que aguantara el augurio
de quedarse en la puerta sabemos
de abrirse a lo cubierto
tuerto el tiempo
porque solo los lobos muertos cantan a los duelos

DARLE LA ESPALDA A DIOS Y SEGUIR DE FRENTE
quedarse en el verbo como en el pueblo
ser de polvo en la quietumbre

digamos culebra para enrollarnos

caer de doble muerte en la sonrisa
de conejo en rama como pajarito

quiero cuerpo para hartarme
calentarse de oreja
siéndose para perder la fe

ser la puerta de atrás
con el parentesco de los muertos
hermanos que te abrazan la pierna

y uno, que se suda el trabajo que falta
porque toda sepultura es desnudo

ESCOMBRO ES PEDESTAL
sonrisa y locura de luna
una noche de gatos y maullidos eróticos

pedernal sobre carne y cuenca
secazón olvido y trémula patria

algo de rostro regresando a sombra
los cafés con leche que tienes en los ojos

como el reino de lo extinto
se encumbra en papel y furia
sustrae todo lo mineral del alma
la palabra es su aposento
con las piernas sostiene lo redondo

nos hicimos una luna entre las nalgas
sangra el eclipse de los domingos
nada el sudor de los obreros
para caer otra vez en la evaporación

ser soledad de páramo
involucrar la sabiduría de la sal
convertirse en tuétano
chupar el más adentro de los polos

quedarse en quieto, en el montículo, en la paz
para no traficar con la esperanza
para no romper nada hecho con espíritu

para esperar
quizá amanezca.

DIOS YA NO BASTA PARA MORIRSE

en estos calores las maderas del amuleto no aguantan
me encuentro en una maderita de acacia

quizá me preserve de la polilla
quizá aguante todo el zumbido
tal vez sea más duro que un pedrazo en el alma

un cuello de cruces no recupera nada
igual la soledad nos inmola
no se deduce de los gustos

cada factura vale un dedo
cada sonrisa que dimos es un gusano
y como la vida no tiene nada que ver con eso
no podemos pedir perdón a los ángeles

nos calumnia la corrupción
habla mal de nuestra higiene
los tribunales no hacen juicio a la gusanera
nadie soporta el ronquido de lo indecente
no se aguantan, lo entierra a uno a los dos días

los más inteligentes, los más queridos, lo queman a
uno
para evitarnos el disgusto del gusano

Ya nada te corrige
te pudres y nadie espera verte

la ecología no es de mi gusto
tampoco el embalsamamiento

me conformo con la vida
aunque no siempre alcance.

Para Euro Montero

ROGAMOS AL CUERPO QUE NO ESCAPE
contenernos de aire y humo en la llovizna
el taconeo de los dientes, la fractura
de terrenal somos erizo

pánico en el beso de las cosas
el tema del tiempo no es la muerte
es la carne envuelta en sal para la urna

secos tropiezos de lágrima
rogándole al sexo que no abandone la cama
altura del redondo, luna para pan del pobre

porque la mierda no alcanza para tantas moscas
y si el agua supiera

nosotros somos en la culpa como en la calle
el sudor apenas se agradece
descoser la causa y verse con las llamas al cuello
esperar de lo prohibido una canción
capar una verdad con las uñas

por la espalda nos tiembla el deseo
cosmogonía de lo privado y de lo rústico
donde el fogón alumbra
penetrante, sudado, lleno de ixoras
para cargar con el peso de la sonrisa

aguantarse esos nudos labiales
las ramblas de los muertos que recuerdan
una pradera de ecos y cicatrices
la lengua dejando huella en la aspereza
nalgas velludas como ataúdes cómodos

¿Qué hacer con lo que salta en la lluvia?

escondese no es una opción para los escondidos
el ruego nos cuelga como suspiro

LA MUERTE ES LO INFORME

y su curación sutura todos los recuerdos

el río que tiembla en la vela

el quiebre del rito en la voz

maquillaje final del frío

con la muerte, se hacen enormes las lagunas

se extienden a reinos musicales las sorderas

sonríen los aires fatales de la espalda

la muerte, que a lo inmóvil nombra

nos queda en la piedra de la memoria

el poema es informe

y su forma es la sombra

el poema es la lluvia

que no moja, ahoga, con sus redes de barro

atados al tacto de acabar con lo plano

romper lo real con carne de papel

se espeja lo informe para mantenerse

todo tiempo lo contiene, es el lunar perdido de la
sabana

una batalla de arrestos dulces

maniatados a la palabra poema, atados

la ejecución de lo humano, lo tangible de lo santo

PARA CAREN FUENMAYOR

TOCABA PARA PIANO EN TU CINTURA
el escozor de la ropa y de la trampa

miedo escénico y volcanes antiguos

camino al olvido dejando un rastro
nos seguirán otros pulsos con sus corcheas

algún pincel penetrante será nuestro patio

en el bosque de plátanos rompiéndome la moral
el diccionario no aguanta la realidad del racimo
de madera me fui construyendo un adiós

tú con la muerte sonreías

la palabra se confunde y humedece
solo quedan las sábanas hechas de sol

parientes sonrisas de placer
todo lo que en tu cintura suena es sexo
con ese tiempo me corto en flor
y me desnudo con el sumidero en la conciencia
buscando a tientas la naturaleza de mi muerte

quieto como estoy, gimiendo
haciendo recto lo plano y lo curvo
quedándose en el *sintierra* de los marinos

silbando el himno de tus nalgas, corchea de tu cuerpo
ser el miedo es ser el miedo

el coliseo en pleno, vino a verte sobre mi cruz

todo el patio y la inocencia redoblada
besarle la mano al muerto, pasarle la lengua
pegadas las palabras en lo infinito
ser uno en la totalidad del muerto, muerto

y tu cuerpo aún en faena de amor conmigo

no se entiende cómo llegó la hora de irse
a la casa de atrás, de la vida.

DURO NOS PREGUNTABAN EN LA PUERTA SI ESTÁBAMOS

Dios nos solicita siempre en horas incómodas

un coral como castigo te cree en la patria
ocuparse de los humildes como en holocausto
las navajas oxidadas para barbas de años
el perol de la soledad tejiendo

un libro sobre Buda en tu erección matutina
el café, el vino, la corbata
pero percute en el alma el llamado de lo probo
la mariposa atrapada en el aguijón
el secarme de miel las piernas con tu lengua
el agua limpia que no sale al sol

por fuera de la cerca de ciclón
para que me vean las caries

ronronear arde, me arde
la misa desnuda en la alcoba real
la señora que siempre te saluda esperando a la muerte

¿Qué se escapa del bullicio del centro,
de la mitad, del adentro?

van por los puertos los muertos hinchados de sal
con la luna en las caderas
y las manos firmes sujetándolos

arremeten contra la mierda como si ella tuviera la culpa
pero la vida se trata de eso, morirse lo aguanta todo

todavía te calienta el cigarrillo la memoria
sostenerse del miedo como de la madre
sus senos te amamantan

y eres palmo de llanura y aguacero
columpio de verticalidad asombrosa
rima rabiosa del solazo
a tu puerta el punto ciego de la vida

recoges el pecado del suelo y te lo pones
de algo hay que morir, mas que sea de pena.

SIENDO UNA FORMA DE PÁGINA
no un pájaro cualquiera

no una elevación o un eclipse
no una esquina de la cama
no un libro por terminar
solo una forma, como un patio o una alacena

un caracol que nos habla de otras palabras
lenguajes silentes y púnicos
vertebra que enhebra vida
tronido de miedo y balbuceo
algo muy antiguo en el relámpago

rostro astillado y sediento
un cobertor para el frío de la fortuna
el olvido de no estar en uno mismo

puente de placentas
bar de muerte y de mala vida
cerveza ronca
espuma de girasoles
dolores de parto con odio maternal

—¿Cómo arrullar al niño si casi te mata?—

algo decente para nuestros ancestros
la venganza es quitarle a la vida los puñales limpios

cayendo desnudo en la sonrisa

quedándose en el desangre como en lugar común

sin comadrona que alcance
piscina seminal de los trasnochos
vulnerables olvidos, mar adentro

siendo apenas una forma de página
como un oráculo.

PARA MI ABUELA, ANA

EL PUERTO COMIENZA EN EL AMANECER
labramos la vida como la distancia
las playas no se alcanzan con nuestras manos

bailamos para estar desnudos

dividir la miseria como compartir el hambre
más miel que resorte en la palabra para tus ojos

pero nadie se entromete en el recuerdo

una vida buena tiene la abuela para siempre
por lo menos una cayena que nos haga de sombrero

limpio liso y triste el pasado nos rebota

se presenta a nuestros relojes como un gabinete
ser ciego como una fruta
duplicar el canto de las alegrías
dejarse tocar por el deseo ajeno

hacernos un hogar en la pulpa del mango
cortarnos el sexo entre amor y traumas
arder en la bombilla apagada

querer cambiar el corazón por una estrella
silbar para que abunde la nostalgia
llevar arena del patio en la mirada

un bosque de espinas en el hambre
un amargo litigio de sabores
una calle para entregarse hay fuera de la cerca

por dentro llevaremos el rencor de lo tibio
cae la noche en la ropa tendida
aún queda mojado el cuello
aún está el fogón en la olla
aún queremos quemarnos la mano para no robar

hace mucho zarpamos
llevándonos el puerto con sus sogas.

LA CELOSÍA DULCE DE LO ENTERO NUESTRO
el comienzo en coco de la dolencia
calmo de pausas el sol de los amores
en la próxima esquina del alma, me bajo

pocilga somos en el patio de los lodos

rogamos al sudor para que nos bautice
como quien quiere que te quiero que me quieras
rompe, el cómo sea de los vicios

rostros que te dicen también vengo con vos a morir

seámosse el pueblo herido de la palabra

digamos con todas sus letras
el furioso calor que nos domina
como si cayéramos en el solazo y en la sombra

ROER PARA SIEMPRE LAS PAREDES DEL ALMA
dejando una marca en el sexo prometido
conjurar los adioses como caricias uterinas
ser de pene adecuado y jugoso
bailar la armonía de las miradas
quemar el polvo que nos adorna las orejas
con los gusanos conversar sobre la muerte
para germinar el grano con la punta de la lengua
o hacernos las cruces logotípicas del masoquismo

rodeados estamos con tanta lentejuela

sé testigo de la flor que he puesto en mi uretra
la crocancia del martillo en la cabeza
rómpe me la paz que aún la nuez te pertenece
para sernos en el trago de tequila
cogernos una mano y una nalga
gardeliar por una cabeza o Malena
que canta tangos como ninguna
desnudarse o desnudarse, vaciar todo el recuerdo

porque tu lenguaje a tu saliva sá beme

estoico dolorido y espeso, con mi retrato a cuesta
la pared necesaria para vivir a mi manera
caernos encima con una penetración sonora

ver llorar a la gente del velorio
a la entrada del quirófano

ronronear la velluda garganta
que el escrúpulo se trague la sangre
y los adultos presentes
se responsabilicen por sus ropas

nadie sale de aquí sin su estaca en el corazón
sin su penicilina de azar al estilo Mallarme
programas de drogas buenas para calmar la fe

lo inmortal presente en el deshielo
una recta vacía de concepto para inhumarnos

NECESITAR DECIR ALGO, ESCRIBIRLO, NO DECIRLO
flores para todos los ausentes
un cuerpo cosmogónico de gordo y excitado
los fallos en la puerta de atrás, clavos con espinas
rodear con los brazos
la única camisa que la muerte ampara
tener los ojos cerrados para evitar bautizos
firme, sin sonrisa, sin compungido gesto

los muertos no saben nada de la ironía
no fueron a la escuela, ni se burlaron
de los anteojos de un niño
para disfrutar no hay cursos
para los doctores de la academia de la muerte
no hay bacinillas
solo los buenos tiempos
donde las iglesias y los bares fueron vecinos

para llenarse la boca de putas oraciones
el complemento directo de la pureza
siendo de trueno el ronquido
como bajando pantis en la misa de gallo

a Dios le gusta todo lo húmedo,
desde el diluvio lo sabemos
otros gustan de las prácticas de Noé al vino
y no se quejan

al morir nos arde la parte blanda de la memoria

los pobres no pueden llevar su muerto
los ves en el barrio y en el velorio
buscando para juntar las flores

a los pobres nos sombran hombros,
pero para pagar la loza nos falta tiempo

lo vamos dejando a plazo como a la vida

todo en una fosa termina, como en el sexo
rondar con la muerte encima mientras nos toca

después serán otros los que mastiquen el llanto
y se pongan los pantalones
que apenas usé diez veces

PARA MI ABUELA, YLSIA

AGUÁNTENME QUE VENGO DORMIDO EN LA PLACENTA
mucho bienestar de nacer cuando sale el muchacho

de intermedio te duele hasta la hora

porque trae uno atorado en el adentro el amor

se va poniendo de pulso la mano en el pecho
de arrancar de un gajo la vista nos provoca la vida
valgan los adioses primeros cuando corre la sangre

porque con las piernas juntas y elevadas
el sexo nos gusta

para qué tanto pudor en la saliva si al rato se moja
duden como quieran de la muerte,
que la pena no falla
te muerde el esperar sin colmillo ni calma

grande es la herida por la que me penetran
este parir pujando como única respuesta
arreo de tizón ardiente y remolino en cinta

nos cogemos con deseo de quedar preñados

que se nos desborde por la huella digital el semen
no quedan nuevos sabores ásperos que mencionar
una nalga que lleva tu nombre

se revuelve para el placer de los prohibidos
para escabullirse de la plaza en los calcetines

dando de comer al ego con los gemidos
se agreden el punto en cruz de las abuelas

quedaremos así, enclenques, para callar historias

amarse contra la pared tiene sus desventajas

tanto de la vida provoca la muerte
como para escribir un cuento largo de dos líneas
nacer de culo preparado para todo

a uno que de enfermo tiene hasta el contexto
si le puede quedar algo, que sea la memoria

la del patio, la que lleva tranca, la que nadie escucha.

EL LUGAR EN QUE HABITO
ha sido lugar de muertes

para huellas he dejado de mí el pronombre

el sonsonete de serse por la sonrisa
por dentro como el barrio
como un riñón por fuera

me estoy para velorio
encendido

ESTANCO DE CEMENTO, DE ALMA HUNDIDO
cruz estaca de puente en muerte
los almanaques aprendieron de nuestro cuerpo
a llevarse de la sonrisa el cuenco roto
a la paz de los desnudos y sus fronteras mentales

un rebote en el lago para compensar los ronquidos
hasta el fondo con la existencia del dolor

seamos sombra en maullido escombros

ya se han roto antes las venas para llorar
dejamos de ser delgados cuando el sexo nos traicionó
hoy somos gordos y lentos como el destino

cuando el desprecio aguanta el cuerpo nos pesa

ruedo para no caer en la exactitud del miedo
calentarle la oreja a la desgracia de no poseer
sentirse en sintonía con una mano tapadera de alma
para no quebrar los montes la historia
hacer de la envidia un bolso viejo de alabastros
ser menos rígido con la maldición de sernos
con la lucha de personarse como excusa
de atrás en rama mortal de rayo en madrugada

sembrado para cuajo de hombre en la memoria

cogido con tiempos de arroba y mendicidad

una alondra que lleva su nombre en la sonrisa
vivir en los ojos para que otros nos pateen las encías

en la distorsión del duelo pongo el pulso y la pausa
región de muertos en la cuadra de atrás de los colores
porque esta múcura gigante nos arrastra al olvido

y cuando sean de cruces las sonrisas de los vivos
me bañaré en mi propia salvación que es hospicio

porque ya no me arden en el bolsillo
las estampitas de mis pecados.

SE ABRE COMO UNA FLOR
como los labios de una flor

el poema se hace bisagra
se abre en rota expansión
como unos labios húmedos
viscosos, lubricados con el paladar
con la lengua, consonante

como una flor de cayena

que saca sus espinas almadadas
que ruinan en el silencio
como una bisagra aceitada
atendida con frecuencia
en lucha fragante contra el tiempo

se abre entregando una voz
una rica palabra de saludo
la bienvenida corazonada
el cielo ciego de los mangos maduros
se abre como devorando
como arrancando las pieles
quebrando los huesos
los tuétanos sonoros
de rumbo ilícito en los dientes
quebrando el alma del tuétano
rompiendo el silencio, la sonrisa

se abre como un cuerpo
que no le teme al bisturí
que ya no teme a nada
sino a la metáfora, al silencio
con la boca, con los brazos
abriendo el griterío, el poema
se abre como una rosa marchita
el puntual equilibrio del minuterero
como una semilla de girasol
que aún mueve las noches
que aún arrodilla el miedo de las bocas

se abre como felatio dolorosa
como en mordida rodilla en tierra
como en quietud quebrosa, soluble
rosada siempre quisquillosa
dolorosa, ardiente, como una palabra
pronunciada por un loco
roble y rigor en una misma puesta de sol

la poesía se roba los derechos de pernada
se abre porque así lo ordenan
las manifestaciones del olvido
las muchachas sexuadas del vagón
los caballeros de miradas tiernas y puntiagudas
las copas de ahogo y las aceitunas
las mujeres que a veces no cobran las despedidas

se abre como un cobijo de silencios
donde los abrazos rumian

libran de pasiones, oscurecen
se arrepienten, en la chamusquina
la llama fatua que acaba con los bosques
que ronca en la sed, ronca en la ronquera
con dientes que se estallan
y no quedan gritos suficientes

no quedan postizos en el puerto
en el venir de los juegos florales
en la risa de las primerizas
en el sudor dolarizado de los sepultureros
se abre, para no tener que volver a abrirse

es una medida extrema
como una flor solar y sedienta
un pétalo oleaginoso
un tallo rustico de puente
de pescado muerto, pétreo en la floración
un riego de lunas aceiteras
como las palmas, los ruidos
del agua en el coco

el poema, que, se abre, y canta
ya que las sirenas son nuestras hermanas
y con sus arrullos a amarnos aprendimos
ya que las mandrágoras chilenas están insepultas
y bailamos con el ron en el Caribe
se abre como adquiriendo al mundo
sobre cada huella gélida y mortal
como Cristo, que siempre nos amenaza de amor

con sus asesinos a sueldo
sus reinados satisfactorios, de dulces novias

se abre como la quilla secreta de un puerto
como la quilla secreta de un león
como la secreta corazonada de lo sexuado
de lo rubio, de lo ronco

como la isla abandonada por una peste murmurante
como una silla de clavos flojos
rogando por los favores de las ruinas de una iglesia
tomando autobuses suicidas

como una gaviota en la boca de la nube
un buchón que no muere aún, pero lo espera
con su enorme alabastro
con su edad de piedras caídas
vuelos a alzar, en rodillas voladoras
en patios de zinc que ya no suenan
porque el petróleo mengua los dolores
y la luna, que se santigua
en una lágrima lagarta y rocolera
escuchando los percales del alma
algunos pasos dobles sobre el candelero
los tizones ardientes de la fe
el castillo corporal, abierto
con el poema abierto

cruelmente abierto con tajadas de sangre
con el punto de cosquillas rigurosas en la palma

en las yemas sagradas, en el monte
en la avenida rayada que conduce al silencio
al poder de segregar la fuente hirviente
vulgar, vigoroso como el viento que levanta tangas

se abre como una vulva salivosa
que necesita la visita consecuente de la boca
una vigilante visita al misterio velludo de la vida
como árboles sembrados en el mar
estrellas peludas en la palma de la mano
ricas devociones marianas
a las palabras prostibularias
desnudez de río y comezón de espíritu
entrega, de sensaciones peatonales
llenando un paraíso para dos
un cuarto de horas bien pagadas
y sábanas dulces, rubias, roncadas
como solo merece saberse el espejo
en el espejo, como la llanura
invisible, como la costa que no termina
y se hace profunda, acodada al mundo
sinuosa y siniestra, oscura
como un rostro cegado por una falda
por un par de rodillas levitantes
paradas sobre las torres petroleras
inundando de sudores, toda la santidad
todo lo que una mordida puede llevarse
lo que una pelea de gallos deja en el camisón de seda

una rompe conciencias

una caminata de celeste a rojo
una fotografía de los abuelos
y otros abuelos sin nombres
que sonríen, sexuales
sonríen, entregados al destino de lo sepia
el destino de todos los paisajes
la metafísica escritura de un manglar
o el silencio de una playa que fue mangle

se abre como el más débil rubor, como eso, se abre
se abre groseramente, porque el poema
es víctima de las envidias
se abre puercamente de carne a cara
el discurso de los camarones dormidos
se abre como una bisagra
bisela de sexo y matrimonio sonriente
de ancianos que se masturban en el parque
rigor de torneos salvajes, sacramentales
sensoriales, seculares, salmuera solar de la plaza
bisagra de los tiempos
memorias del amor bajo el níspero
que funda dinastías, repite rostros y palabras
convoca a los santos a la cama
mantiene las velas encendidas, sonrío
como los adobes que pavimentan el silencio
que pavimentan la estatua y el camino al tálamo
al roble adivinador, al alacrán sangrante
el golpe seco del imán sobre los clavos de la cruz

se abre como una flor preñada

con ocho meses pasados, como plomo aterrado
mordiendo polvos de sed
desmontando el miedo a la palabra
empinado como un demente en la ventana
gritando su nombre, a la multitud del césped

se abre y no se puede detener una palpitación
que tiene trueno nominal de forma
que tiene un galope marino
de olas contra piedra, de olas contra puerto
ola contra poema abierto
como las rodillas sobre el cuello, poema abierto
como la cayena sedienta, abierta
como una bisagra abierta

se abre sonando roca contra roca
puñal contra puñal
herida contra persignación
el chasquido de una puerta abierta
el relincho de un beso
esta montura salvaje que nos sostiene
este intento de mundo
se abre
y vemos los filamentos romperse
como rache de chicle y sangre
un fiero cuchillazo en cámara lenta
un escote vergonzoso
sin nada que ocultar, más
que unas medias envueltas para simular tetas
o unos pezones asimétricos

parlanchines, borrachos en la escalera del pecho
como un condominio de mujeres alegres
donde las tías y sobrinas combinan sus nombres
se abre, como las puertas transparentes
de las duchas, y los vapores televisivos
de la regadera hirviente de los ricos

se abre como una salud forzosa
dueña de su muerte, anuncio
de sepelio y cremación
rígido taconeo de oficina postal
oficina fúnebre, con sonrisas
acostumbrados a cortarle la camisa al muerto
adictos al formol, para calmar la migraña
como una dieta, abierto,
el estómago pidiendo burundanga
como una constelación de gerberas sexuales
afrodisiacos calamitosos, de mito

se abre como una montaña
que esconde sus cuevas en la memoria del pájaro
que riega sus desnudeces con aceite de maíz
para dorarse, ser eternamente húmeda y apetecible
como una gruta paleolítica
donde se han trazado los órganos de una batalla
un encierro que visitan los niños y los curas
los novios adolescentes, los matemáticos fogosos
se abre como una espalda, de piernas
un par de nalgas abiertas
con una mano en cada nalga

y el poema allí, mirándote como pirata milenario
como si fueras a cometer un crimen atroz
pero atento a cada sinfonía de Vivaldi

pero atento al tacto que nos enreda

nuestro cruce, con el picaflor
abierto como una flor
como un geranio impaciente y sexuado
como una intriga y su juego de colores
abierto como un mortero
renglón de escondites gozosos

como el fusil quemado de todo el sistema
la conexión perversa y sonora
donde la lengua juega sus mejores cartas
donde el poema pulsa, hasta entrar
y resbalarse en la gracia del espíritu santo
para quedar lleno y abierto, completo, fúnebre
satisfecho

se abre con la más extendida dilación
como una A en pleno aborto seminal
una roca perforada por un rayo
una estrella de cartón, un velero
un árbol caído con hojas vivas
la siembra eterna de una leyenda
un rito de colmenas ocultas en el concreto
la pasantía de la cerveza en el alma
el ruedo de los acordes

un violín consonante que vulgariza la luna
el clarinete que anuncia la muerte
una rueda vuelta en llamas de cielo
la lluvia de colores
el olvido, sediento, de la catequesis

se abre como un pan en la mesa
como una pareja de jóvenes en la mesa
como una reunión de puñales embajadores
de la paz, se abre, como un rugido
se abre como los clientes oportunos del silencio

la noche abierta
se abre en la paz de abrirse para siempre
ensalivado y sediento, como un tordo
el camino olvidado dentro de un libro lleno de hongos
cabezones y alucinógenos, como un trueno
se abre como la pupila, como los ojos
de un cazador de conejos, se abre
como una cerveza contra el ojal de la puerta

como una mujer que ama secretamente a su mano
como un resorte, bifronte, sonriente

se abre para que las cosquillas se orinen solas
se abre
como en la oreja machista de las recién nacidas
se abre como en las faldas machistas de las solteras

se abre, morbosamente, y palpita
se abre con cerrojo y doble tranca

se abre y oscurece, se abre y oculta
se abre dos metros y medio bajo tierra

y no se abre más.

YO NO SÉ QUÉ ES LA VIDA,
NO CONOZCO OTRO ESTADO DE SER

la palabra para sí misma no se soporta en pulso
rasgar la página donde una guitarra estaba desnuda
la vida es un condominio de adioses, parece

no conozco otro cuerpo
que no sea mi adentro en el tuyo

todos tenemos un mismo escondrijo para la fe
paciente el cuello sangrante de la víctima
espero que la hemorragia me cuente su historia

tiene nombre esa brecha de espalda y pecho
hemos dado por llamarle vida al olvido

llamarle muerte a la memoria,
para incendiar la causa
colgar los nidos de los ataúdes
salir a hacerle visita al huracán, siempre tan amable
darle la espalda al futuro para caminar con riesgos
vestirse con la desnudez que nos pertenece,
con el velludo aliento
tener un lugar en otros portarretratos
limpiar con lágrimas la cédula, la edad, el roble final

un aparato de hierro es el lenguaje, filoso

la canícula en la voz del río,
todo el puedo en auxilio
a veces no hay tiempo para lápidas
y comienzan las retretas
el político nos ha ganado en el vicio,
pero no aguantamos el hambre

una rima que recuerda a los difuntos

porque las palabras confunden
a los hombres débiles
caer por nacimiento en el ahogo
como dejar el alma en hipoteca

ya la vida se confunde en el léxico de los fantasmas
si estar vivo es amar, no hay muerte que valga

quedarse uno tendido en el aroma de lo bizco

cogernos de la locura
la palabra para justificar el coraje.

EL PÓMULO Y EL PALPO PERDIDO DE LOS SEXOS
el poema para ser sentido hierve en lo sonoro

¿con cuánta cuerva canta
la gata violada de la madrugada?

se retuercen los hilos con su magia elegante
cabeza y puente de cuerpos y desmayos
tapando la sed con un dedo en la vagina del día

el cuerpo es más que sexo y soledad

toda la lengua parece un cuerpo en llanto
un comercio antiguo de labios y prepucios
rodeados de brazos y piernas
como entregados a lo inevitable
al ronco toqueo del miedo
la multiplicidad estéril del esperma
un entretenimiento para que lo inmortal
nos abandone

nos convertimos en placer precedero y salobre
rueda de fondo en flauta húmeda y penetrante
cabizbajo de tiempo sobre la noche
dándonos del desnudo la dureza
y de las carnes fofas el aroma a muérdago y polilla

y en las fuentes salivales disfrutar de los dientes
como si el tiempo no pasara para ambos

y aunque la muerte nos espere
vamos pagando nuestros cuerpos
ardiendo de dulce llama en cada nalgada invisible
sabiendo que los sueños
nos muestran el *despertarsenunca* que seremos

y aunque te mueras, sabré que yo no viviré suficiente
que no me alcanzarán las sábanas para apagar al sol
que crecerá la tonsura irritada de mi sexo flácido
que ni las flores, ni las carreteras alcanzan
para trepar a un pecho que ama,
a otro pecho bajo tierra

No alcanzan

pero mientras tanto, tócame
tócame adentro, adentro.

Contenido

- 7 • He empezado a morir como se debe
- 8 • El hacer corazón
- 9 • Un cuerpo sin sombra me persigue
- 11 • Hallar la muerte parada en una mosca
- 12 • Cobran la sangre
- 13 • Darle la espalda a Dios y seguir de frente
- 14 • Escombros es pedestal
- 15 • Dios ya no basta para morir
- 17 • Rogamos al cuerpo que no escape
- 19 • La muerte es lo informe
- 20 • Tocaba para piano en tu cintura
- 22 • Duro nos preguntaban en la puerta si estábamos
- 24 • Siendo una forma de página
- 26 • El puerto comienza en el amanecer
- 28 • La celosía dulce de lo entero nuestro
- 31 • Necesitar decir algo, escribirlo, no decirlo
- 33 • Aguántenme que vengo dormido en la placenta
- 35 • El lugar en que habito
- 36 • Estanco de cemento, de alma hundido
- 38 • Se abre como una flor
- 49 • Yo no sé qué es la vida,
- 51 • El pómulo y el palpo perdido de los sexos

Este libro se terminó de imprimir el día 25 de abril de 2018, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; en el mismo día pero de 1976 en que fallece Aquiles Nazoa, maravilloso escritor venezolano.

www.sultana.com.ve